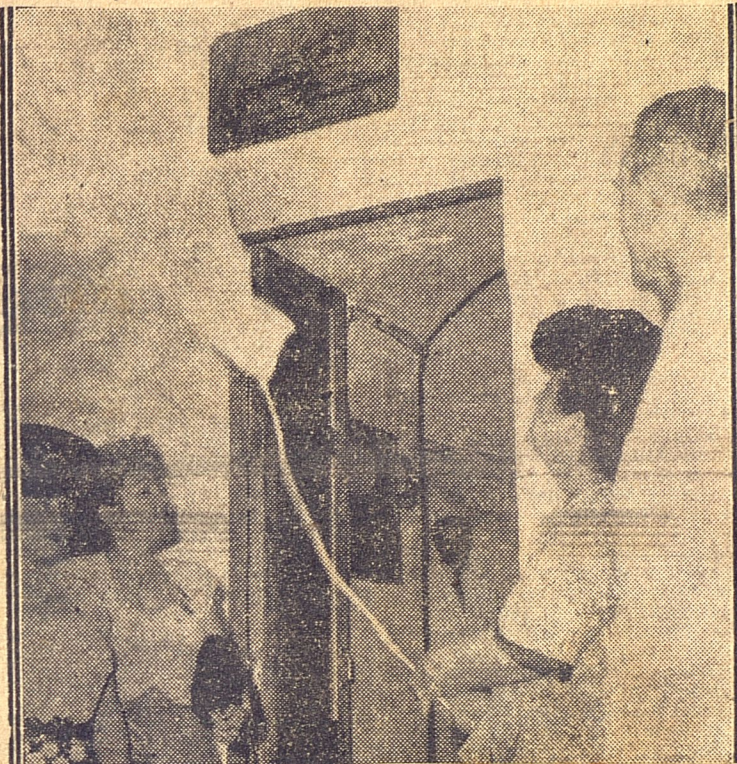


INAUGURADA AYER BRILLANTEMENTE LA ELECTRIFICACION DEL FARO DEL MORRO

Paris *Julio 24 1945*
Asistió a la ceremonia el señor presidente de la República, con el Gabinete en pleno e invitados.



La Primera Dama Sra. Paulina Alsina Vda. de Grau, develando la tarja conmemorativa.

Por LORENZO DEL VALLE, del Staff de EL PAIS

A las seis y treinta de la tarde de ayer, y con una salva de 21 cañonazos disparada por la batería del Regimiento 7, hizo su entrada en la Fortaleza del Morro el doctor Ramón Grau San Martín, acompañado de la primera dama, señora Paulina Alsina viuda de Grau; el mayor general Genovevo Pérez, jefe de Estado Mayor General del Ejército; el Gabinete en pleno; el coronel José Ramón Carreño Fiallo, jefe de la Policía Nacional; autoridades civiles, diplomáticas y militares. Cumplimentaron a su llegada, al Presidente Grau, el comodoro Aguila Ruiz, jefe de la Marina de Guerra; los coroneles Marcos A. Pascual Borges, Marcos A. Pérez Medina y Alberto Casanova González, capitán Feijóo y el primer teniente A. Mohedano, jefe del Bureau de Prensa y Publicidad de la Marina de Guerra.

El motivo de la visita del honorable señor Presidente de la República a la Fortaleza del Morro, era la celebración del centenario de la torre y fanal del mismo, para lo cual se había combinado un interesante y educativo programa, que se cumplió al pie de la letra. Se inició con nuestro Himno Nacional, abriendo el acto el jefe de la Marina, comodoro José Aguila Ruiz; seguida-

mente hizo uso de la palabra el doctor Emilio Roig de Leuchsenring Historiador de la Ciudad de la Habana, presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. Le siguió en el uso de la palabra el capitán, Joaquín Llaverías, director del Archivo Nacional de la Academia de la Historia de Cuba, clausurando el sencillo y patriótico acto el honorable señor Presidente de la República, doctor Ramón Grau San Martín.

Inmediatamente, el Presidente y su comitiva develaron una tarja de bronce instalada en la puerta o entrada principal de la torre, contentiva de la siguiente inscripción: «La Marina de Guerra electrificó este fanal al cumplirse el primer centenario de su instalación. 1845-24 de julio-1945».

DISCURSO DEL COMODORO AGUILA RUIZ

En su discurso, el jefe de la Marina dijo, entre otras cosas:

«Hace cien años en este mismo lugar, aproximadamente a esta hora, el entonces capitán general de esta isla, general O'Donnell, ponía en servicio el fanal que había sido instalado en el lugar conocido entonces por La Vigía, y que después, con los años, se le ha llamado El Morro; quedaba inaugurado esa tarde, julio 24 de 1945, un moderno servicio en este tipo de alumbrado.

«Cupo a nuestro histórico Morro el honor de recibir la linterna que había sido la admiración de cuántos visitaron la exposición de Pa-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

ris. El acto de referencia se recordará siempre con todo el respeto que exige obra tan extraordinaria, por lo que de ingenioso tenía el aparato instalado y, además, por su significación desde el punto de vista marítimo.

«Distintos han sido los sistemas utilizados para el alumbrado de los faros; grandes los cambios que ha sufrido la fanal de El Morro, que ha ido avanzando con la civilización, desde la primitiva cazuéla con tea empujada, hasta hoy que le ponemos un nuevo ojo eléctrico, casi un cerebro humano; considero necesario ofrecer algunos detalles con respecto al cambio de sistema que hoy verificamos, y que consiste, especialmente, en razones de economía y, también, en el aumento considerable de la potencia luminosa.

«El aparato trabajará con corriente alterna del tendido urbano pero además, el faro estará equipado con una batería de 64 acumuladores de tipo especial, a fin de mantener el servicio en caso de interrupción en las líneas. Si esto ocurriera, el cambio de la corriente alterna a la directa se produciría automáticamente, con tal rapidez, que el foco no llegaría a apagarse; la batería de emergencia tiene capacidad suficiente para mantener el servicio durante un período de veinte días.

«En el caso de fundirse el bombillo en servicio, éste es de inmediato reemplazado automáticamente, por otro nuevo. La potencia luminosa será, aproximadamente, de 200.000 bujías, y el faro conservará las mismas características actuales, es decir, dos destellos relámpagos blancos, cada quince segundos».

EL DR. R. DE LEUCHSENRING

A continuación, el historiador de la Ciudad, doctor Emilio Roig de Leuchsenring, relató a grandes rasgos la historia de la venerable fortaleza construida por el ingeniero Juan Bautista Antonelli, y fué en su tiempo, al decir del primero de nuestros historiadores, José Martín Félix de Arrate, «célebre en ambos Orbes».

Al tratar de la construcción de la torre actual con su fanal Fresnel, inaugurada el 24 de julio de 1845, hizo resaltar que esta obra de progreso había sido utilizada para rendir homenaje de servilismo a uno de los gobernantes más funestos que tuvo España en Cuba, el capitán general Leopoldo O'Donnell, cuyo nombre se dió a esta torre por la Junta de Fomento, «como el único testimonio público que podía dar a S. E. de la gratitud que le animaba, por haber salvado la Isla de la ruina que estuvo amenazada a

principio de este año, por la conspiración de los esclavos y libres de color»; o sea, que se le tributó vasallaje a O'Donnell por lo más reprochable de su actuación gubernativa: la bárbara represión de la llamada **Conspiración de la Escalera** en la que fueron asesinados Plácido y otros numerosos acusados, y perseguidos José de la Luz Caballero, Domingo del Monte, Pedro José Guiteras y otros ilustres patricios cubanos.

El doctor Roig pidió al señor presidente de la República se quitara el nombre de O'Donnell a la torre de El Morro, por esas justificadas razones y porque además dicho Gobernador ni siquiera intervino en su construcción; haciendo ver era inadmisibles que el primer nombre que conociera el extranjero visitante de nuestra capital fuese el del despreciable personaje de la colonia.

Terminó el doctor Roig de Leuchsenring, precisando como el castillo de El Morro ostentaba la representación de Cuba y por él era conocida ésta en todo el Mundo, a través de grabados, dibujos y fotografías, encarnando la Patria misma, pues cada vez que nuestra Isla ha cambiado su status político, el acto oficial de cambio de banderas se ha realizado en El Morro; e hizo votos porque siempre ondease sobre el mástil que se levanta junto al Faro de El Morro la bandera de la Estrella Solitaria, y que la luz de ese faro no sólo señale a los navegantes una ruta marítima y un punto geográfico, sino también la existencia de un pueblo que ha sabido convertir en realidad permanentemente y estable su amor a la libertad, a la democracia, a la justicia, al progreso, a la cultura y a la civilización.

EL CAPITAN LLAVERIAS

Siguió al historiador de la ciudad el director del Archivo Nacional, capitán Joaquín Llaverías, quien en su discurso, luego de referirse documentalmente a la construcción del Morro, concluyó diciendo:

«Hondamente reconocido, señoras y señores, por la distinción de que he sido objeto al designármese para hacer uso de la palabra en esta ocasión memorable, deseo antes de terminar sugerir al gobierno que preside el honorable doctor Ramón Grau San Martín que atendiendo a la triste recordación del general O'Donnell durante el mandato supremo de la Isla, cuyos horrores como gobernante y en contra de los cubanos en el célebre proceso de la llamada conspiración de nuestro admirable poeta Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido), se sirva disponer el cambio de nombre de esta torre colocada a la entrada de la magnífica capital de la República.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

d

3

175

«En el orden de los descubrimientos científicos la figura más sobresaliente no sólo de Cuba sino de todo el continente americano, sin duda alguna, es la de Finlay, el genial descubridor del medio de transmisión de la fiebre amarilla y de las enfermedades de hombre a hombre por el intermedio de los insectos chupadores de sangre. Ese solo hecho, dijo el general Leonardo Wood, justificaba la guerra con España; pues gracias al descubrimiento del inmortal camagüeyano se logró erradicar de nuestra patria el terrible flagelo y luego pudo Gorgas limpiar a Panamá y poderse reanudar la obra del Canal, que ya antes había fracasado su construcción por el desconocimiento de cómo se evitaba el vómito negro, la fatídica peste de Siam.

«El nombre esclarecido de Finlay debe lanzarse a la faz del Mundo para que conozca y venera al grandioso benefactor de la humanidad. Ningún sitio, pues, más apropiado para perpetuar ese nombre luminoso que esta farola centenaria».

PALABRAS DEL DR. GRAU

El doctor Grau San Martín, en la clausura del acto, pronunció unas sentidas palabras patrióticas, enaltecendo a las fuerzas armadas de la República, a quienes estimaba ya armonizadas y dispuestas a servir al pueblo de Cuba, quien también gozaba de plenitud y acción en todos los órdenes de la vida ciudadana. Que la bandera cubana izada junto a la Farola del Morro, simbolizaba y ofrecía «la luz de paz», cordialidad entre los cubanos, bien colectivo y solidaridad patriótica. Y, que sólo su luz se apagaba, cuando fuera atacada la libertad y la democracia.

Agregó el doctor Grau San Martín, que refiriéndose al ruego o petición hecha por sus antecesores oradores, él aceptaba gustoso la idea de poner en la torre del Morro, el nombre insigne de la gloria de la medicina cubana, Dr. Carlos Finlay, sin quitar el de O'Donnell, ya que ese nefasto nombre figuraría exclusivamente como dato histórico, pero que al añadir del sabio cubano, con una tarjeta explicativa, demostrábamos, nuestro espíritu generoso y que sabíamos perdonar. Al terminar el doctor Grau se expresó diciendo: «Que la luz de este faro sirva para llevar a todos los pueblos de la tierra, nuestro fraterno abrazo de pueblo libre y democrático».

INSPECCION A LA ESCUELA

Después de terminado el acto y siendo las siete y cuarenta de la noche, el presidente Grau, encendió la farola del Morro, subiendo a la misma, prometiendo terminar la obra realizada por los altos jefes militares y navales. En unión del general Genovevo Pérez, Gómez Gómez, Querejeta y otros dignatarios del Ejército, el doctor Grau pasó revista a la Escuela de Oficiales, mostrándose complacido por la perfecta organización de nuestras fuerzas.

UN EXQUISITO BUFFET

Al despedirse el doctor Grau y su comitiva, fueron obsequiados en el bello salón de actos de la Fortaleza con un exquisito buffet, al que asistieron todos los invitados y periodistas que cubren el sector de la Marina de Guerra.

Paris, Jul 25/45



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Ha Sido Modernizada
la Farola Del Morro



Arriba, la farola del Morro, una leyenda para los habaneros, que mañana, en su primer centenario, vestirá sus mejores galas al ser inaugurado el primer servicio eléctrico para su fanal. Abajo: las potentes baterías Williard, tipo DHB 5-1 de 4 series de 16 bombillos, especial para prestar rápido servicio en caso de que fallara la corriente alterna.

